

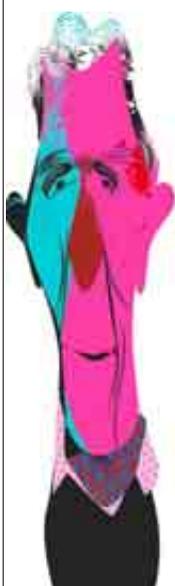
FUROR SOLIDARIO EN LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA



Cuatro estudiantes organizaron una colecta para salvar del deshaucio a Antonio Matilla, un señor de 47 años asfixiado por las deudas y que se vio obligado a dejar una nota de socorro en la ermita del campus. El dinero recogido sirvió para que su familia siga teniendo techo mientras encuentra trabajo.

4

Antonio Gala «A los 13 años intenté suicidarme por amor»



Desde Córdoba, el escritor se acuerda para G/U/CAMPUS de su infancia y de su juventud. Habla también de su Fundación, del trabajo de un autor y, cómo no, de sus perros.

8

L@S CHIC@S DEL TIEMPO

Relevo generacional en la cantera de la 'meteo'



SARA POLO
Son los más queridos y los más odiados, todo depende de que anuncien sol o lluvia. En vacaciones, en Semana Santa, o incluso ante algún gran evento deportivo, acaparan la atención de toda España desde la pequeña pantalla. Es innegable que los hombres y mujeres del tiempo son grandes figuras mediáticas pero, ¿cómo llega uno a dar el parte meteorológico?

De los tiempos en que José Antonio Maldonado y Paco Montesdeoca indicaban, en

sus mapas de imanes, por dónde iban a entrar los frentes o si se avecinaba un anticiclón, las cosas han cambiado mucho. Pero una dicotomía permanece: Maldonado es físico. Montesdeoca, periodista.

En los primeros momentos de la *meteo* en televisión, los presentadores solían ser comunicadores asesorados por un meteorólogo. Ahora se consolidan los *dos en uno*: el científico que prepara su propia previsión es también quien la presenta ante la cámara. / SIGUE EN PÁGINAS 2 Y 3

LUIS PAREJO

LOS EMPRESARIOS DEL FUTURO TOMAN LA CAPITAL



Madrid albergó la X edición de la 'International Case Competition', que cuenta con el respaldo del Banco Santander y de la auditora KPMG y que congregó a 100 de los universitarios más brillantes del universo empresarial. La Universidad de Deusto acarició un premio que fue finalmente a territorio australiano.

5

CUANDO EL 'ANTI GLAMOUR' CREA TENDENCIA

Calcetines con sandalias, estampados de flores combinados con rayas... Para muchos son estilismos imposibles; para los expertos, el truco está en saber cómo, cuando y dónde llevarlos. En cambio, algunos famosos parecen no tenerlo claro.



6



SOCIEDAD

FORMACIÓN

BROTE SOLIDARIO EN TIEMPOS DE CRISIS

Alumnos de Navarra frenan un desahucio con una colecta exprés

JAVIER G. NEGRE

La crisis devora empresas sin clemencia, pero aún no es capaz de enterrar todos los brotes de solidaridad. Al menos en el campus de la Universidad de Navarra. Allí, Guillermo Celaya y Antonio Rivero comenzaron a escribir las primeras líneas de un cuento feliz del que Antonio Matilla, un señor golpeado por la tempestad económica y la maldad humana, nunca quiso ser protagonista. Este hombre, víctima de una estafa empresarial, estuvo abocado al desahucio por el impago de seis meses de alquiler. Desesperado y tras patear varios polígonos industriales en busca de trabajo, acudió a la ermita de la UNAV. Allí rezó y dejó una nota manuscrita con caligrafía serpenteante que conmovió a Guillermo y a Antonio.

En su mensaje de S.O.S., Antonio, avergonzado por su situación, reclamaba ayuda para evitar que él y su familia fuesen desalojados por no abonar 4.000 euros correspondientes a sus meses de atraso. Una cifra demasiado alta para un hombre inmerso desde

hacia dos años en las listas del Inem, a pesar de contar con un máster en Dirección de empresas. Conscientes de ello, los dos estudiantes se pusieron manos a la obra y se propusieron, en un tiempo récord, recaudar dinero

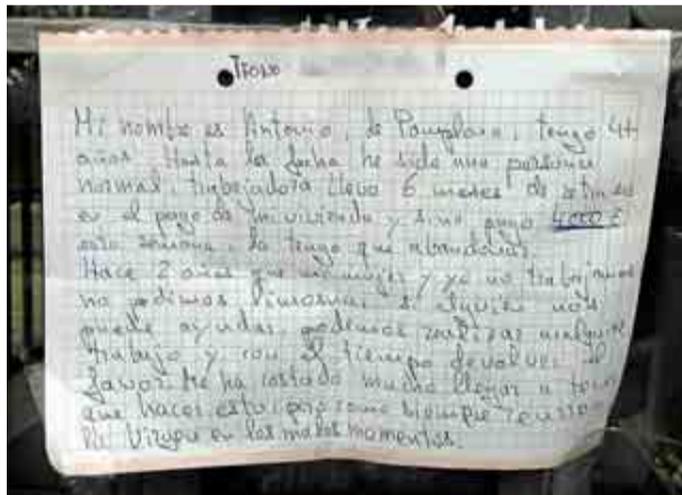
para evitar el fatal desenlace. Antes de ello, se citaron con el afectado para cerciorarse de que no se trataba de un fraude ni de un hombre con fines espurios.

«Quedamos con él y se nos echó a llorar. Se veía que era una persona que no tenía problemas de alcohol ni de drogas. Era un buen hombre que se sentía humillado por su situación», confiesa Guillermo, que recuerda cómo el hombre aceptó su iniciativa con una única condición: «Nos dijo que solo aceptaría el dinero con la premisa de que nos lo devolvería cuando encontrase trabajo», cuenta Guillermo que, junto a Antonio y otros dos jóvenes, irrumpió hucha en mano en cada aula en busca de la caridad de sus correligionarios. Y la encontraron. «Íbamos de clase en clase y la

gente se volcó. Nos daban desde 20 céntimos hasta 50 euros e, incluso, nos paraban por la calle cuando nos veían para echar más monedas», apunta Guillermo, sorprendido por el furor solidario que invadió las instalaciones de la Universidad de Navarra. «Me llamó la atención la confianza de la gente. Era una cosa muy poco formal y todos se fiaron de nosotros y se volcaron sin dudarlo», señala este alumno tras conseguir recolectar el dinero suficiente para garantizar un techo a Antonio.

«El hombre, cuando le entregamos el dinero no se lo creía. Se lo dimos sin contabilizar y creyendo que había 1.200 euros, pero él nos llamó después diciéndonos que había mucho más», dice Guillermo, entusiasmado con la bondad de este profesional del sector de la distribución que sufre cada vez que su hija de 15 años le implora para que le compre «unas zapatillas de marca», como las que llevan sus compañeras de pupitre.

Antonio, «profundamente agradecido» a los promotores de la causa solidaria, asegura que devolverá ese dinero «en cuanto pueda», porque no quería ver esa ayuda «como una limosna». En ese caso, los jóvenes ya tienen pensado destinar esa suma a otras causas de cariz social. «Si luego nos devuelve el dinero, lo reinvertiremos en otras persona necesitadas. Sería bonito que ha nacido de la sociedad y que circulase solucionando los problemas de la gente», señala Guillermo, que rechaza la etiqueta de «héroe». «El mérito es de todos», apostilla.



LA NOTA QUE CONMOVIÓ AL CAMPUS

Esta fue la hoja que dejó Antonio en señal de socorro. A pesar de haber respirado con la colecta de los alumnos, avista un futuro nada halagüeño. «¿Dónde voy yo con 47 años?», se pregunta.

Guillermo Celaya, Víctor García, Carlos Veci y Antonio Rivero, promotores de la iniciativa. / P. ORIBE

